

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Vestir al desnudo.
- Confirmaciones.
- El Espíritu.
- Felicidades, Don Manuel.
- Actualidad parroquial.
- Nos dice el Papa.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basílica Parroquia de Santa Engracia

Z A R A G O Z A



Zaragoza, 22 de Mayo de 2016

Número 1.812

Carta del Párroco

VIVIR EN LA TRINIDAD

Los grandes espíritus de la historia —Buda, Benito, Francisco, Ghandi, Luther King o Wojtila, por ejemplo— vivieron y testimoniaron, dejando un legado doctrinal, una vía a seguir. Después murieron. Habían ofrecido referencias válidas a la humanidad. Todo estaba ya hecho.

Pero Jesús, no. No vino a ofrecer ejemplos ni doctrina. Vino a dar vida en abundancia; Vida de la Trinidad; a insuflar su Espíritu en cada persona; en todas ellas. Por eso tenía que resucitar. Vivo para siempre —contemporáneo a todos— debía perpetuar su presencia por medio de una Iglesia. *Consumada la obra que el Padre encomendó realizar al Hijo sobre la tierra, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés a fin de santificar indefinidamente la Iglesia y para que de este modo los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu (LG).*

La Iglesia es el potente adhesivo que recompone una humanidad rota. La realidad más profunda que encierra, visibiliza y comunica, es la unión con Dios y la unidad de todos los hombres.

La unión con Dios —escribe san Cirilo— no puede obtenerse si no es por medio de la participación del Espíritu Santo, que pone en nosotros la propia santificación y transforma en su propia vida la naturaleza sujeta a corrupción. El Hijo, transformando en sí mismo, por así decir, las almas de los hombres, les graba la forma divina e imprime la imagen de la sustancia que está por encima de todas las cosas.

Y san Fulgencio de Ruspe: *La Santa Trinidad, en la unidad de naturaleza, igualdad y caridad, es el único, solo y verdadero Dios, que santifica en la unidad a los que adopta. El Espíritu Santo, en aquellos a quienes concede la gracia de la adopción divina, realiza lo mismo que llevó a cabo en aquellos de quienes se dice, en el libro de los Hechos, que habían recibido este mismo Espíritu: "En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo"; pues el Espíritu único del Padre y del Hijo, que, con el Padre y el Hijo es el único*



Dios, había creado un solo corazón y una sola alma en la muchedumbre de los creyentes.

Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, envió sobre los discípulos su Espíritu vivificador, y por Él hizo a su Cuerpo, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación (LG): signo e instrumento de la unión con el Dios Vivo y Trino, y de los hombres entre sí.

Pero los signos hay que percibirlos.

La Iglesia brota de la Pascua: del costado traspasado; de ese saltar glorioso de la tumba; del soplo que da poder de perdonar; del encargo de bautizar; de ese asentarse nuestra Cabeza en el cielo; de la espera con María; de la efusión de Pentecostés. La Pascua asalta a esa caterva de pecadores practicantes y, con la energía de Jesús, los dispersa y planta por todo el planeta.

Y todos se atreverán a juzgar a esos pecadores amados por Jesucristo.

Difícil comprender la Iglesia: una misión divina realizada por pecadores activos, que acabarán en la gloria como santos. Esos ojos y mente que nos vienen de serie, no valen para comprenderla. Deberán instalarnos un sensor que detecte el Espíritu, secreto misterio de esta santa comunidad de pecadores que aviva la tierra.

Somos familia en la Trinidad.

Con harta frecuencia los hermanos nos damos mutuamente motivos de queja. Casi a diario. No es para avergonzarse; la vida es así. El perdón casi automático, una sonrisa, un pequeño servicio, valen más que los vulgares enfados. Lo sabemos. Y si pretenden valorar mi familia por las disputas, se equivocarán irremediablemente.

Quien pretenda entender la Iglesia desde la miseria humana, y no desde la misericordia divina, nunca se entenderá. La misericordia pone en acción a los miserables para que realicen obras asombrosas.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

VESTIR AL DESNUDO

María amaba como nadie a Jesús y envolvió su desnudez en pañales. Seguramente fue ella la que quiso una túnica sin costura para él; y la tejió.

Los soldados del Pretorio le despreciaban: le desnudaron, y le pusieron un manto de púrpura, y le coronaron de espinas. Herodes se burló de él, y le quitó sus vestidos, y le endosó una vestidura blanca. Los soldados de la crucifixión ni siquiera se fijaron en Jesús —ya no valía como persona—: hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suertes. Murió tiritando desnudo.

Después de la caída de Adán, la desnudez pública se ha vuelto negativa. Jesús maldice a los que desprecian la desnudez: *Estuve desnudo y no me vestisteis*. Es humillación. La desnudez humillada del marginado; una pobreza tal, que uno es incapaz de cubrirse, de protegerse, de presentarse correctamente ante los otros. La desnudez humillada del explotado; una sumisión tal, que uno está como le ponen; no se viste: le tapan o le desnudan. La desnudez impositiva y humillante del agresor, del verdugo, del torturador. La desnudez impositiva y humillante del ideólogo, alejado de la idea viva, extraviado de la verdad, desentendido de sí. Es indignidad. Es desinhibición —como dementes o posesos—, falta de dominio y señorío. Alienación: la persona madura se posee, es dueña de sí; se revela libremente esculpiendo su imagen; mima la presentación de su persona; no la arroja en público. La viste. La desnudez ni se impone ni se arranca ni se espía ni se vende ni se regala. Solo puede donarse en amor y verdad; en justicia; en sinceridad; en ese instante preciso y luminoso. Si no, se cubre. Después de la caída, la desnudez es una trampa.



Estuve desnudo y me vestisteis. Jesús bendice a los que dignifican y abrigan al desnudo. Lo hizo con Martín de Tours en aquel crudo invierno del 337. El cristiano comparte su capa. Ahora son muchos los desabrigados y desnudos. Por eso hay que revisar los armarios; y desvestirlos; y dignificarlos. Partirlos y repartirlos. También lo que vale y me gusta. Y Jesús nos revestirá con esa vestidura blanca que está de moda en el cielo. Eternamente de moda.

Vestir al desnudo no es solo repartir ropa. Es educar. Es devolver honor. Es encaminar al desnudo hacia sí mismo, hacia su autenticidad, hacia la Patria. *En esta situación suspiramos anhelando ser revestidos de la morada que viene del cielo, si es que nos encuentran vestidos y no desnudos. Pues los que vivimos en esta tienda suspiramos abrumados por cuanto no queremos ser desvestidos sino sobrevestidos para que lo mortal sea absorbido por la vida* (2 Cor)

CONFIRMACIONES

44 jóvenes confirmados. El domingo 1 de mayo, D. Santiago Aparicio administró el Sacramento de la Confirmación a los jóvenes de Santa Engracia. El Señor tuvo de ellos misericordia, y les enriqueció con su Espíritu. Fruto de dos años de ilusión y constancia; de preparación intensa. Fue un momento sereno y emocionante. Para dar muchas gracias a Dios. Reproducimos el testimonio de Pilar González:

La ceremonia del domingo, supuso para mí, la entrada a la madurez como cristiana. He vuelto a recordar las enseñanzas de la Iglesia desde un punto de vista más maduro y adulto. También ha sido importante la relación con la catequista y mis compañeras durante estos dos años de catequesis. La celebración fue muy bonita, en la que participamos todos, y a la vez seria y elegante. En ella nos reunimos los familiares, amigos y gente cercana, y pudimos disfrutar de ese momento en compañía de todos nuestros seres queridos.

Los interesados pueden conseguir las fotos de la celebración hechas por *Luís Pomarón*.



A los jóvenes que ya han recibido este Sacramento, la Parroquia les ofrece la posibilidad de unas **catequesis de Posconfirmación**: un proceso de maduración en la fe, en ambiente familiar, en grupos de unos ocho jóvenes a quienes acompaña —como monitores— un matrimonio. Es verdaderamente interesante. Los jóvenes caminan con gozo y una gran perseverancia. Vamos por el tercer año de esta experiencia, manteniendo la misma ilusión. **Podéis informaros en la Parroquia.**

EL ESPÍRITU

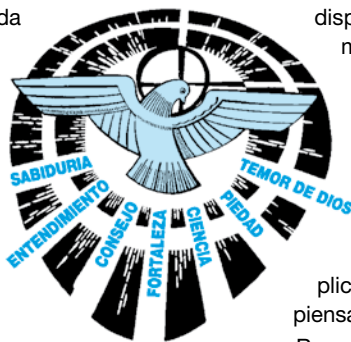
La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo (catecismo de la Iglesia católica 1830). Los siete dones son: *Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios.*

Sé que la llamada del Espíritu Santo es una experiencia gratificante, pero costosa. Hay que demostrar que se ama a Dios para experimentar su amor.

¿Soy consciente de que yo no soy capaz de rehacerme, de vencer lo que me hace daño —el demonio— pero que el Espíritu Santo sí es capaz, y yo, con su gracia, sí puedo?

Hemos de reaccionar y reconocer que, por parte de Dios, nada falta. Todo depende de nosotros. De que de verdad queramos, comprometemos a escuchar, preguntar, obedecer, poner en práctica sus inspiraciones, dejándonos llevar por donde Él desea.

Dios ayuda en este esfuerzo, pero es que además nos concede los Dones del Espíritu Santo y, al igual que las virtudes son hábitos o modos de ser que anidan en nuestra inteligencia y en nuestra voluntad, no son fruto de nuestro esfuerzo (esto es lo maravilloso) sino que Dios los imprime en el alma y nos



disponen a recibir sus inspiraciones y a obrar de manera SOBRENATURAL.

Dios está con nosotros, no estemos tristes nunca, porque somos amados; porque él piensa en nosotros; porque nuestro corazón es generoso y fructífero; porque amamos con la ingenuidad del adolescente, con la entrega de la esposa/o, la fidelidad del amigo/a, el coraje de la madre, la complicidad de la compañera/o; porque sé que Dios piensa en mí y yo en Él. No estemos tristes nunca.

Recordando que Jesús dijo a sus amigos: *Venid a mí los que estéis cargados y agobiados, y Yo os aliviaré*, me dejo acompañar por los tres ángeles muy necesarios: PACIENCIA: Acepto con paz lo que yo no puedo solucionar. PERSEVERANCIA: Sigo rezando aunque no sienta nada. ESPERANZA: Todo pasará; mañana será mejor.

Concedéndonos que, a través de los días luminosos y oscuros del tiempo en que vivimos, podamos siempre con ánimo alegre, caminar contigo diciéndote: *¡Ven Espíritu Santo!, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y serán creados y renovarás la faz de la tierra.*

Te doy mi cariño, Dios mío, con el único fin de unirme más a Ti y ser más feliz. Ilumíname con tus siete dones.

Inés López

Felicidades, Don Manuel



D. Manuel Almor Moliner —Vicario General de nuestra Diócesis— ha cumplido sus **Bodas de oro sacerdotales**. Fue ordenado el 26 de marzo de 1966.

Mientras estaba participando en el Gesto Diocesano —el sábado 7 de mayo— un grupo de amigos docentes le “secuestró” para celebrar con él una Eucaristía de acción de gracias por sus intensos 50 años de sacerdocio. Quisieron ofrecerle esta sorpresa en la Cripta de Santa Engracia.

Nuestra Parroquia se adhiere de corazón a ese sencillo homenaje, y desea a D. Manuel una larga y fecunda vida sacerdotal.



TU X ES
MI FUERZA

9.000.000
de eucaristías al año

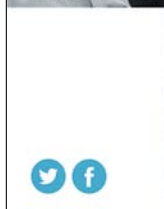


TU X ES
MI FUTURO

163
centros de asistencia
a emigrantes y refugiados

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



TU X ES
MI CASA
DE ACOGIDA

26.500
víctimas de la
violencia atendidas



www.portantos.es

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia

976 22 58 79

976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (MAYO)

Para que, acercándonos más a María —Madre de Misericordia— revivamos el propósito de cantar las grandezas que el Señor ha obrado en nuestra historia personal, y procuremos hacer partícipes a los demás de la alegría de la Misericordia.

Nos dice el Papa...

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, que nos recuerda el misterio del único Dios en tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Trinidad es comunión de Personas divinas, las cuales son una con la otra, una para la otra y una en la otra: esta comunión es la vida de Dios, el misterio de amor del Dios vivo. Y Jesús nos reveló este misterio. Él nos habló de Dios como Padre; nos habló del Espíritu; y nos habló de sí mismo como Hijo de Dios. Y así nos reveló este misterio. Y cuando, resucitado, envió a los discípulos a evangelizar a todos los pueblos les dijo que los bautizaran «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». Este mandato, Cristo lo encomienda en todo tiempo a la Iglesia, que heredó de los Apóstoles el mandato misionero. Lo dirige también a cada uno de nosotros que, en virtud del Bautismo, formamos parte de su comunidad.

La solemnidad litúrgica de hoy, al tiempo que nos hace contemplar el misterio estu-
pendo del cual provenimos y hacia el cual vamos, nos renueva la misión de vivir la comunión con Dios y vivir la comunión entre nosotros según el modelo de la comunión divina. No estamos llamados a vivir los unos sin los otros, por encima o contra los demás, sino los unos con los otros, por los otros y en los otros. Esto significa acoger y testimoniar con-
cordes la belleza del Evangelio; vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo alegrías y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder el perdón, valorizando los diversos carismas bajo la guía de los pastores. En una palabra, se nos encomienda la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean cada vez más familia, capaces de reflejar el esplendor de la Trinidad y evangelizar, no sólo con las palabras, sino con la fuerza del amor de Dios que habita en nosotros.

Ángelus, 31 de mayo 2015



CATEQUESIS

Estos días —lunes y jueves, a las 20,30 h.— las Comunidades del Camino Neocatecumenal están ofreciendo unas **catequisis para jóvenes y adultos** en la capilla de las Santas Masas.



RECORDAD:

- El **Rosario por la Vida** de este mes se rezará el **miércoles día 25** al terminar la Misa de 19 h. en el Templo.
- El **jueves** es la Solemnidad de **Jesucristo, Sumo y eterno Sacerdote**.
- El **próximo sábado**, la Adoración nocturna celebrará en Santa Engracia la **Vigilia del Corpus Christi**. Será presidida por el Sr. Arzobispo. Comenzará con la Misa de 20,30 h.

AGENDA PARROQUIAL

- **Jueves 26:** Formación sobre Doctrina Social, a las 20 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares.
Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es
Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.